

## ¿Piensas que eres un habitante o un caminante dentro de tu familia?

Cuando uno es habitante, vive permanentemente motivado para proveer de afectos a los suyos y le resulta natural facilitar **sentimientos positivos** de apegos y **confianza** que facilitarán el sentido de pertenencia a nivel personal como también a nivel de pertenencia matrimonial.

Mientras que si te descubres siendo un caminante de tu vida familiar, evidentemente generarás movimiento pero no aportas **afectividad**, porque siempre hay algo o alguien que te invitará a estar de paso...0 con prisas... o sin interés... por lo que pasa en tu familia.

Cuando se te olvidan o dejas de auto-recordarte los **compromisos** que te ayudaron a construir tu proyecto de familia, poco a poco notarás que vas dejando de implicarte en tu vida familiar y empiezan a no tener sentido muchas cosas de tu vida que antes te gustaban o hacías de manera natural y espontánea como fruto del cariño que se genera siempre que quieres a los tuyos por una causa vital y no por pura casualidad.

Normalmente uno no se casa por **casualidad**, sino convencido de que ha elegido ser feliz y por amor.

Los hijos tampoco se suelen tener por **casualidad**, aunque alguno de ellos no haya sido buscado...

El trabajo, el domicilio, las vacaciones. el coche que tienes, las corbatas o los zapatos de tacón, todos ellos si que nos podemos permitir el lujo de que sean una casualidad en tu vida, ya que según vienen se pueden ir. Son fácilmente prescindibles e incluso olvidables con el paso del tiempo.

Pero tu mujer/marido, cada uno de tus hijos, tus hobbies, tus creencias... no suelen ser fruto de la casualidad sino de la **causalidad**.

Por esta razón tus causalidades no van y vienen como casualidades.

En resumen debemos procurar proteger nuestras causalidades y al mismo tiempo no permitir que ciertas casualidades conviertan tu hogar en una mera casa, tu coche un espacio con ruedas, tus vacaciones una huida del calor o del cansancio sin rumbo fijo...

Las grandes causalidades necesitan de buenas casualidades que ayuden a convertirte en un habitante de tu casa y no en un caminante como si

fueras una persona cualquiera que pasara por al lado de los tuyos, y se duerma sobre tus sabanas y beba café en tu taza, o bese a tus hijos como si no lo fueran.

Si en algún momento de tu **vida familiar** te sientes que no encuentras la gran causa para entrar en tu casa, comer, descansar y ducharte...probablemente estas caminando y no habitando en tu casa y entre tu familia.

Las emociones se contagian y si tu estas motivado por la gran causa/s que mueve tu vida familiar, contagiarás motivación en los demás.

**“No es lo mismo estar motivado por ti mismo que sentirte obligado por alguien”.**

Los corazones no se mueven por obligación o por compresión sino por convicción. Y la persona motivada es la que está convencida de cuáles son las causas que le mueven dentro y fuera de su familia sin que nadie le pueda distraer en nimias casualidades.

- Si quieres amar más a tu familia, convéncete cada día de que ellas es lo mejor que has podido hacer con tu vida ahora y siempre.
- Si quieres que tu matrimonio sea fuente de energía y no de agotamiento mental y moral, trata al otro como la causa más importante de tu vida todos los días.
- Si quieres amar mas a tus hijos, hazlos autónomos que no independientes y diles que ellos son el fruto de la razón de tu vida para ser feliz.
- Si quieres querer más y mejor, convéncete de que si tú no te quieres y te cuidas sintiéndote la persona más importante del mundo, no podrás llegar a habitar entre los tuyos sino que solo serás un paseante de tu vida familiar por no creerte que tengas un valor especial que compartir con los tuyos.

Usar la casa para esconderte no es lo deseable para nadie que viva contigo ya que no saben cómo ayudarte en tu tristeza ni como convivir contigo alegremente. Pueden acertar tratándote como un extraño caminante o pueden no acertar si te tratan como el habitante que esperan tener a su lado.

Entiende que no te entiendan bien ya que no es fácil poder acertar en saber tratarte si tu no pones los medios adecuados para tus fríos pasos por tu casa se conviertan en pisadas llenas de sentimientos.

Siempre estás a tiempo de dejar de ser caminante para ser habitante; es como pasar de ser un fantasma a ser una persona que necesita llorar, reír, dormir, comer, jugar, cantar, bailar y sobre todo amar y sentirse amado con los cinco sentidos.

